

BIBLIA DE ESTUDIO

RVR



Mensaje

PROFÉTICO

..... Y

ESCATOLÓGICO

Clie

BIBLIA DE ESTUDIO

RVR



Mensaje

PROFÉTICO

..... Y

ESCATOLÓGICO

Clie

El texto bíblico de la Reina Valera Revisada (RVR) puede citarse de cualquier forma (escrita, visual, electrónica o audible), incluso hasta quinientos (500) versículos sin permiso escrito de los editores, siempre que los versículos citados no sean un libro completo de la Biblia ni tampoco el veinticinco por ciento (25%) o más del total de la obra en la que se citan. La solicitud de permiso que exceda las pautas mencionadas se debe dirigir y recibir aprobación por escrito de HarperCollins Christian Publishing®.

Texto bíblico tomado de La Santa Biblia, Reina Valera Revisada® RVR® Copyright © 2017 por HarperCollins Christian Publishing®. Usado con permiso. Reservados todos los derechos en todo el mundo.

ISBN: 9788482679037 Bilia de Estudio Mensaje profético y Escatológico - Piel fabricada	Depósito legal: B 13683-2021
ISBN: 9788482679044 Bilia de Estudio Mensaje profético y Escatológico - c/ind. - Piel fabricada	Depósito legal: B 13684-2021
ISBN: 9788482679068 Bilia de Estudio Mensaje profético y Escatológico - c/ind Tapa dura	Depósito legal: B 13686-2021
ISBN: 9788482679051 Bilia de Estudio Mensaje profético y Escatológico - Tapa dura	Depósito legal: B 13685-2021
ISBN: 9788418204562 Bilia de Estudio Mensaje profético y Escatológico - Clásica	Depósito legal: B 13687-2021
ISBN: 9788418204579 Bilia de Estudio Mensaje profético y Escatológico - c/ind. - Clásica	Depósito legal: B 13688-2021

Editor general: Alfonso Ropero
Editor asociado de Biblias: José M^a de Rus
Coordinador editorial: Alfonso Triviño y Silvia Martínez
Correctora: Matilde Sanchiz
Diseño gráfico y maquetación: Latido Creativo Digital

© 2021 por Editorial CLIE, todos los derechos reservados.

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917 021 970 / 932 720 447)».

EDITORIAL CLIE
C/ Ferrocarril, 8
08232 VILADECALLS
(Barcelona) ESPAÑA
E-mail: clie@clie.es
<http://www.clie.es>



BIBLIA DE ESTUDIO MENSAJE PROFÉTICO Y ESCATOLÓGICO

BIBLIAS
Otras versiones / Devocional
BIB018020

Abreviaturas

A fin de facilitar a quien lea la interpretación de las notas, se ofrece una lista de las principales abreviaturas usadas en esta Biblia de Estudio:

a.C.	Antes de Cristo	LBLA	La Biblia de las Américas
AAVV	Autores varios	LXX	Septuaginta/Los 70
ASV	Authorized Standard Version	Mac.	Macabeos (libro apócrifo)
BAS	Biblia de las Américas	margin.	Margen
BJ	Biblia de Jerusalén	N	Norte
BLP	Biblia La Palabra	NBE	Nueva Biblia Española
BTX	Biblia Textual	NBJ	Nueva Biblia de Jerusalén
cf.	Confróntese/compárese	NBV	Nueva Biblia Viva
comp.	Compárese	NE	Noreste
d. C.	Después de Cristo	NEB	New English Bible
DHH	Dios Habla Hoy (versión bíblica)	NO	Noroeste
E	Este	NTV	Nueva Traducción Viviente
Eclo.	Eclesiástico (libro apócrifo)	NVI	Nueva Versión Internacional
et al.	y otros	O	Oeste
gr.	Griego	p.e.	Por ejemplo
heb.	Hebreo	pl.	Plural
i.e.	id est= esto es	RV60	Reina-Valera 1960
KJV	King James Version	RV 95	Reina-Valera 1995
		RV 2020	Reina-Valera 2020
		RVR	Reina-Valera Revisada (1977)
		S	Sur
		s.	Siguiente
		s/f	Sin fecha
		Sab	Libro de Sabiduría (libro apócrifo)
		SE	Sureste
		sim.	Similar
		sing.	Singular
		SO	Suroeste
		ss.	Siguientes
		TLA	Traducción Lenguaje Actual
		TM	Texto Masorético
		Tob.	Tobías (libro apócrifo)
		Trad./trad.	Traducción
		vers.	Versículo/s
		VM	Versión Moderna
		vols.	Volúmenes

ÍNDICE

Antiguo Testamento

Génesis	1	Eclesiastés.....	911
Éxodo	90	Cantares.....	925
Levítico	157	Isaías	935
Números	203	Jeremías	1065
Deuteronomio.....	264	Lamentaciones.....	1170
Josué	313	Ezequiel.....	1183
Jueces.....	349	Daniel	1261
Rut.....	380	Oseas.....	1292
1 Samuel	388	Joel	1311
2 Samuel	433	Amós.....	1320
1 Reyes.....	471	Abdías	1334
2 Reyes.....	523	Jonás	1339
1 Crónicas.....	566	Miqueas	1345
2 Crónicas.....	603	Nahúm	1356
Esdras.....	653	Habacuc.....	1361
Nehemías	670	Sofonías.....	1368
Ester.....	691	Hageo	1374
Job	703	Zacarías.....	1380
Salmos.....	768	Malaquías.....	1403
Proverbios	873		

Nuevo Testamento

Mateo	1426	1 Timoteo	1947
Marcos	1490	2 Timoteo	1962
Lucas.....	1537	Tito.....	1972
Juan.....	1617	Filemón.....	1980
Hechos.....	1678	Hebreos.....	1986
Romanos	1757	Santiago	2011
1 Corintios	1798	1 Pedro	2024
2 Corintios	1839	2 Pedro	2038
Gálatas	1865	1 Juan.....	2048
Efesios.....	1882	2 Juan.....	2059
Filipenses	1901	3 Juan.....	2062
Colosenses.....	1912	Judas	2065
1 Tesalonicenses	1924	Apocalipsis	2071
2 Tesalonicenses.....	1936		

Apéndice

Índice de autores	2139	Tabla de medidas.....	2186
Índice de excursus	2143	Bibliografía.....	2188
Glosario	2146	Cronología bíblica	2191



BIBLIA DE ESTUDIO *Mensaje* PROFÉTICO Y ESCATOLÓGICO

PRÓLOGO

• En qué se diferencia esta *Biblia de estudio del mensaje profético y escatológico*, de otras Biblias de estudio sobre el mismo tema? Básicamente en que nosotros consideramos la *profecía* de un modo global e histórico, conforme al uso que se hace de ella por parte de los profetas y escritores bíblicos. En la mente de muchos está la idea de que la profecía solo tiene que ver con la *predicción*, con el anuncio de eventos futuros, con la revelación de misterios por venir.

Esencialmente la profecía es una palabra procedente de Dios, una inspiración divina que sobrecoge a determinados personajes y les lleva a confrontar a los demás con un mensaje no solamente predictivo, sino *parenético*, referido a acontecimientos presentes y futuros (cf. **Is 5:11-13; 38:5, 6; 39:6, 7; Jr 20:5, 6; 25:11; 28:16; Am 1:5; 7:9, 17; Mi 4:10**).

¿Qué entendemos por *parenético*? El sustantivo parénesis viene directamente del griego *parainesis, παραίνεσις*, que significa *exhortar*, concepto muy presente en la Biblia. Mediante la *exhortación* se intenta, de un modo más o menos persuasivo, provocar cambios de conducta o actitud en aquellos a que se dirige. La parénesis incluye la exhortación, pero va más allá. Es notificación, petición, amonestación y advertencia que se le hace a alguien. Mediante el aviso y amonestación, que llega hasta la *amenaza*, los profetas y escritores bíblicos intentan ganar la mente y los corazones de aquellos que se apartan o rechazan la voluntad de Dios. En este sentido, el texto bíblico, y mayormente profético, es esencialmente parenético. Es una llamada de parte de Dios que denuncia nuestras pequeñas y grandes infidelidades y nos advierte de las trágicas consecuencias que esto trae, tanto para el individuo como para la comunidad. Las profecías son lecciones graves y apremiantes de parte de Dios para reconducir nuestro camino y avivar nuestra fe y obediencia.

Las profecías bíblicas se refieren primeramente al pueblo elegido de Israel, y su triste historia de caídas repetidas en la idolatría, con todo lo que eso supone; pero también se refieren a las naciones del entorno que han actuado con sana y maldad contra el pueblo hebreo. Por eso, la profecía bíblica tiene un elemento importante de juicio y castigo.

A todos estos aspectos y elementos de la profecía bíblica hemos prestado una especial atención, teniendo en cuenta la situación histórica y cada contexto particular.

Incluso cuando la profecía tiene que ver directamente con el porvenir, con el futuro, siempre está relacionada con la situación presente de aquellos a los que se dirige, pues la meta y propósito de la profecía no es simplemente adivinar y predecir lo que va a suceder, sino corregir el comportamiento de los fieles en un momento dado, sino denunciar las infidelidades, que en el caso de Israel y Judá les llevó al destierro, y llevarlos a una experiencia más auténtica de Dios

y su compromiso con la verdad y la justicia, de tal manera que, si se arrepienten, las amenazas de castigo no llegaran a cumplirse, pues en Dios hay una gran voluntad de perdón: “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Si queréis y obedecéis, comeréis el bien de la tierra; si rehusáis y sois rebeldes, seréis consumidos a espada” (Is 1:18-20). Como se dice en Ezequiel, el Señor Jehová, que no se complace en la muerte del malvado, sino en que se vuelva el malvado de su camino, y viva. “Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué queréis morir, oh casa de Israel?” (Ez 33:11; 18:23).

En hebreo, *profecía* se dice *massah*, מַסָּה, de la raíz *nasah*, אָבַן, que significa “levantar, llevar”, de ahí que signifique la “carga” o “peso”. que se levanta. Su relación con oráculo tiene que ver con el hecho *levantar* la voz para comunicar una revelación divina (cf. Is 1:7; 42:2). Por eso, la misma palabra hebrea, *massah*, se puede traducir de forma variada. Por ejemplo, **Jeremías 23:33**. La NVI lee: “si este pueblo, o algún profeta o sacerdote, te pregunta: ¿Qué *mensaje* tenemos del Señor?, tú les responderás”. La BLP: “Si alguien de este pueblo, un profeta o un sacerdote te preguntan: ¿Cuál es el *oráculo* del Señor?, les dirás”. La RVR60: “Cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la *profecía* de Jehová? les dirás”. O la RVR77: “Cuando te pregunte este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la *carga* de Jehová?, les dirás...”.

En sentido moral y espiritual la profecía es una *carga* para el profeta, un deber pesado. Se siente abrumado por el llamado de Dios y la trascendencia y gravedad del mensaje que se le encarga. Pues la profecía suele ser un mensaje que sana, pero que primero hiere, saca a la luz el pecado y *reprende* a los desobedientes al mandamiento divino. A veces lo hace en términos muy duros: “¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, raza de perversos, hijos depravados! Dejaron a Jehová, despreciaron al Santo de Israel, le volvieron la espalda” (Is 1:4). Se puede entender el rechazo y la oposición que sufrieron los profetas por esta causa y por los anuncios de desgracias a manos de los pueblos gentiles, instrumentalizados por la voluntad de Dios para castigar a su pueblo.

Además, los profetas no reparan ante grandes o pequeños, gobernados o gobernantes. Para todos tienen palabras de amonestación y reprensión. Como Malaquías, cuando se dirige a los sacerdotes, el estamento más sagrado del pueblo de Israel: “¿Dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre? En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable” (Mi 1:6-7). A la reprensión va unida la amenaza de castigo: “Si no oyereis, y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones; y aun las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón” (Mi 2:2). Los profetas son conscientes de su impopularidad, y no se hacen ilusiones sobre el éxito de su misión. Al contrario, aceptan de antemano el rechazo, pero saben que no pueden desprenderse de esa carga, sino siendo fieles a ella, anunciando todo lo que se les ha ordenado con todas sus consecuencias. Está en juego nada menos que Dios y su justicia, a cuyo fin sirven: “Aprended a hacer el bien; buscad la justicia, reprimid al opresor, defended la causa del huérfano, amparad a la viuda” (Is 1:17).

La profecía, pues, cubre casi todos los temas de la revelación de Dios en orden al culto, la moral, la fe y la práctica, por eso, en esta *Biblia de estudio del mensaje profético y escatológico*, hemos concedido especial importancia a todos esos aspectos que parecen competencia de la ética y la espiritualidad creyente, pero que tienen que ver primeramente con el carácter paraneético de la profecía.

Como cristianos, tenemos que decir que la profecía es el hilo que cose ambos testamentos; el cordón de grana que los une. Los profetas hablaron para el futuro desde constantes referencias al pasado. Todos sus mensajes están revestidos con la imagería de los grandes eventos del pasado, desde la Creación, el Éxodo de Egipto, el cruce del mar Rojo, la conquista de Canaán... Al hacerlo así, trascienden el momento concreto al que en primer lugar se refieren. Esto obedece a la peculiar pedagogía divina que mira al pasado como garante de la esperanza futura: “Dios puede volver a hacer de nuevo lo que hizo al principio”. Ello permite de

alguna manera una continua profundización y espiritualización del mensaje profético a la luz de la historia de la salvación, que se actualiza y renueva con cada generación. Los escritores apostólicos, a la luz del supremo acontecimiento de Cristo, leyeron con ojos nuevos las viejas historia de Israel y sus profetas, y descubrieron que “el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, predijo las aflicciones que habían de venir a Cristo y las glorias después de ellas” (1 P 1:11). A luz de Cristo, muchos aspectos de la historia de Israel adquieren un significado más profundo, profético; por ejemplo, la peña golpeada en Horeb representaba a Cristo golpeado en el Calvario (Éx 17:1-6; 1 Cor 10:4); el maná era tipo y preanuncio de Cristo, el pan vivo venido del cielo (Éx 16; Jn 6:31ss); el cordero de la Pascua representaba al Cordero de Dios inmolado para nuestra redención (Éx 12; 1 Cor 5:7); las dos esposas de Abraham, Agar y Sara, simbolizaban los dos pactos, el de la Ley y el de la Gracia (Gá 4:22-26); el Mesías prometido es a la vez el Siervo sufriente de Jehová, etc.

Esto nos ha obligado a prestar una atención especial a la relación profética entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, indicando lo que el texto bíblico tiene que decirnos sobre la promesa y el cumplimiento; la ley y el evangelio. Cuál es la relación exacta entre ambos testamentos y de qué manera Jesucristo cumple y perfecciona la ley, integrándola en su persona y elevándola al plano superior del Espíritu en Dios Padre.

Esperamos y confiamos que nuestro esfuerzo no será en vano, sino que contribuirá a que todos los lectores puedan salir más instruidos después de la lectura de esta Biblia de estudio, pero también más enriquecidos espiritual y moralmente para caminar con más fuerza e ilusión en la senda del que se ha acercado y se ha hecho uno de nosotros, y nosotros uno con Él.

Alfonso Ropera



BIBLIA DE ESTUDIO *Mensaje* PROFÉTICO Y ESCATOLÓGICO

INTRODUCCIÓN

Tienes en tus manos una Biblia para el estudio de la profecía, entendida como mensaje profético de Dios y como mensaje escatológico: ambos conceptos van de la mano cuando hablamos de profecía.

Los oráculos proféticos o cargas proféticas que Dios daba a los profetas y profetisas eran recibidos y debían ser transmitidos a sus receptores con toda fidelidad. No se podía modificar el contenido del mensaje (**Jr 23:28**), y era urgente y necesario a oídos del pueblo. Los profetas no podían callar, y el pueblo debía oír: Dios había hablado con autoridad y todo el mundo debía permanecer en silencio (**Hab 2:20**). Y lo ha hecho de manera continuada en el tiempo (**Jr 25:3, 4**) porque el pueblo era duro para oír y vivían una espiritualidad líquida (**Ez 3:7**), pereciendo por falta de conocimiento (**Os 4:6**).

Ser profeta nunca fue fácil; los piadosos, la minoría, lo tendrían como un «varón de Dios» (**1R 17:24**); los impíos, la mayoría, lo tendrían como una persona non grata a la que había que eliminar de la sociedad (**Jr 1:18**). La suerte que corrieron muchos profetas fue la del rechazo, cuando no de una muerte cruel (**Hb 11:32ss**) porque su mensaje simplemente no agradaba al oído de reyes o de un pueblo instalado en el sincretismo espiritual, apático y adormecido quizás por el fastidio que suponía amar y servir a Yavéh (**MI 1:13**). Para estos, el profeta era un coplero de amores, con bonita voz pero con un mensaje que poco efecto hacía sobre el corazón de los oyentes (**Ez 33:30-33**). Sin embargo, el profeta llamado por Dios no podía menos que obedecer (**Is 50:5**) y hacer oír la voz de león (**Am 3:8**) y hacer sonar la alarma entre el pueblo de Dios (**Jl 2:1; Os 5:8**). Callarse hubiera sido una alta traición al llamamiento de Dios (**Jr 20:7-9**). Quisieron asumir el riesgo, pero tenían claro Quién era el que los había llamado a ser profetas.

La profecía no solo contenía un mensaje de denuncia del mal que la gran mayoría del pueblo de Dios, con sus dirigentes religiosos y políticos al frente (**Is 10:1, 2**), y las naciones gentiles estaban cometiendo; contenía también un mensaje de consolación (**Is 40:1**) y esperanza (**Jr 29:11**) que sería como bálsamo en las heridas causadas (**Jr 33:6; Lm 3:32**). Otra parte de la profecía tendría que ver con acontecimientos que aún quedan por cumplirse (profecía escatológica) y que los creyentes deberíamos leerlas con expectativa y esperanza (**1 Ts 4:18**).

En un sentido, hoy tú y yo somos profetas: seguimos llevando un mensaje de denuncia, pero también de esperanza. Esta Biblia de Estudio está pensada para que puedas estudiar el contenido de ese mensaje y darlo a conocer.

Todos los mensajes proféticos forman parte de un todo (**2 P 1:19-21**) gozando de cohesión y coherencia, que hemos querido plasmar en las notas y ayudas de esta Biblia de Estudio, que han sido seleccionadas con sumo cuidado para aclarar el sentido de cada pasaje. No nos hemos olvidado de elementos como las infografías, tablas y gráficas que permitan, de un solo vistazo,

entender las diversas explicaciones que se dan a pasajes escatológicos, a fin de que quien lea estudie no solo la interpretación con la que está más identificado, sino que analice las demás y compare sus postulados. Asimismo, no hemos olvidado los apéndices, excursus, bosquejos, aparato crítico y glosarios necesarios para enriquecer el estudio en grupo o personal.

Un aspecto sobre el que hemos hecho énfasis en esta Biblia de Estudio es el de la intertextualidad, es decir, la relación que existe entre los textos en toda la trama narrativa de la Biblia, alcanzando el cumplimiento pasado o futuro de los pasajes. Para facilitar esto hemos escrito en VERSALITAS los pasajes del Nuevo Testamento que hacen referencia directa al Antiguo. Hemos procurado también darle un formato académico, pero al mismo tiempo práctico y asequible para que cualquier lector sin formación específica en exégesis pueda entender la profecía y la escatología. Por tanto, no hemos escatimado en crear y buscar las ayudas necesarias para que dispongas de una Biblia para el estudio.

Siguiendo con el criterio utilizado en la Biblia de Estudio Matthew Henry, hemos vuelto a clasificar las notas en:

-  Proféticas
-  Devocionales
-  Contextuales
-  Filológicas
-  Doctrinales
-  Exegéticas

Esta clasificación permitirá identificar rápidamente cuál es el contenido de la nota para que así se seleccione dentro de la misma el concepto clave que se quiere usar en el estudio.

Sin duda, la gran cantidad de autores usados permitirán ampliar nuestras fronteras intelectuales y espirituales, abriendo espacios de consideración de aspectos que quizás nunca antes nos habíamos planteado. Es el deseo de todo el equipo de CLIE que la línea de Biblias que se están produciendo ayude a aprender, educar e inspirar al pueblo cristiano en la fe que ha sido transmitida de una vez por todas a los santos (Jd 3).

Y tenemos como más segura la palabra profética, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una lámpara que alumbra en un lugar oscuro, hasta que despunte el día y el lucero de la mañana alboree en vuestros corazones; conociendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura procede de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros...

(2 P 1:19-2:1)

José M^a de Ruiz



BIBLIA DE ESTUDIO *Mensaje* PROFÉTICO Y ESCATOLÓGICO

Antiguo Testamento





BIBLIA DE ESTUDIO *Mensaje* PROFÉTICO Y ESCATOLÓGICO

MIQUEAS

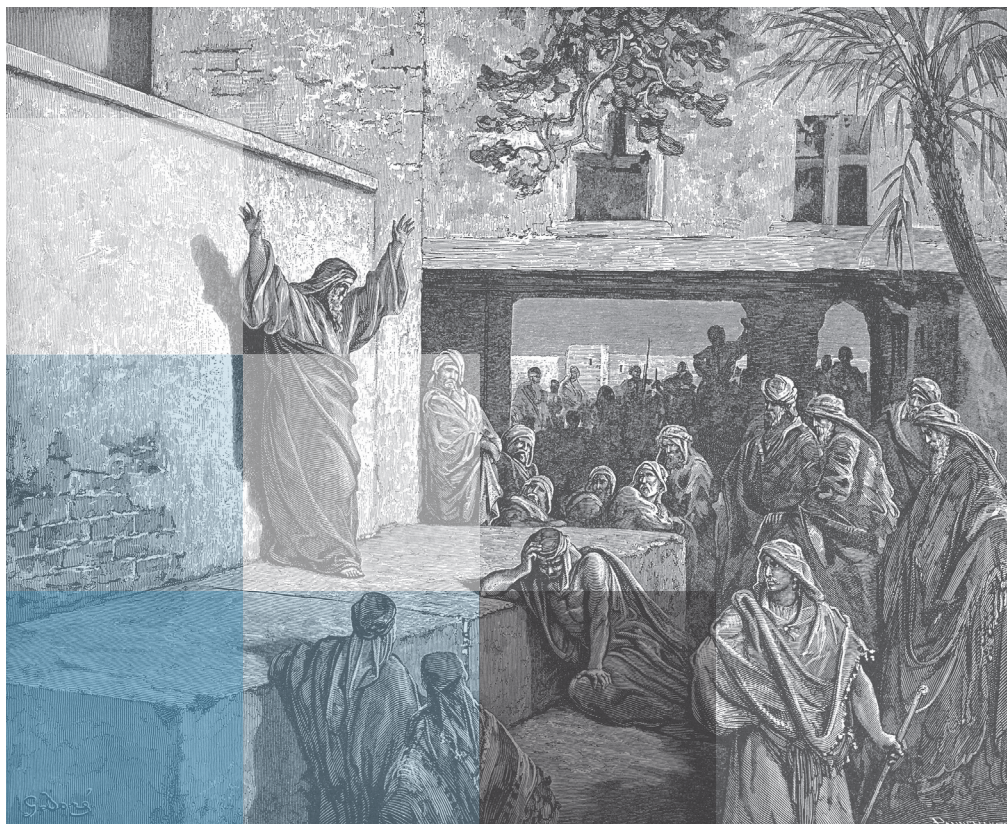
En base de su identificación como procedente de Moréset (**Mi 1:1**), el profeta Miqueas parece haber resido en la población rural de Moréset-gat (v. 14), en el SO de Judá. Su ministerio incidió sobre los reinados de tres monarcas de Judá: Jotam (739–736), Acáz (hasta el 728), y Ezequías (hasta el 697). Pero, aunque **Mi 1:8** describe la reacción del profeta ante la caída de Samaria en el 722, el resto del capítulo sólo predice la devastación de Judá en manos de Asiria; y no parece que la accesión de Senaquerib en el 705 y su gran invasión de Judá en el 701 entren dentro de la experiencia histórica de Miqueas. Por tanto, una fecha que se sugiere para el profeta es 739–710 a.C. El libro de Miqueas incluye revelaciones divinas que este siervo de Dios «vio sobre Samaria y Jerusalén» (**1:1**). Sin embargo, su interés se centra sobre esta segunda ciudad; el final de la primera se registra en **1:8**, y para cuando se llega a **3:1, 9**, «Jacob» e «Israel» parecen haber venido a ser equivalentes sólo de Judá; cf. **5:3, 7, 8**. Así, la carrera de Miqueas presenta una correspondencia, tanto en el tiempo como en el espacio, con la primera mitad del ministerio de Isaías; y varios paralelismos verbales entre los escritos de los dos hombres sugieren un cierto grado de contacto personal. Pero, en contraste con la posición de Isaías como «profeta principesco» y en la capital Jerusalén, la perspectiva

de Miqueas es la del hombre del campo, y la del pobre y humilde (cf. **6:12**): él clama por la justicia social —como Amós (cf. **Am 5:24**)— y llama a un amor constante y fiel —como Oseas (cf. **Os 6:6**). Por lo tanto, aparece en **Mi 6:8** un versículo clave que combina todos estos elementos, versículo que se levanta además como uno de los más grandes pasajes de la Escritura: «Oh hombre, te ha sido declarado lo que es bueno, y qué pide Yahweh de ti; solamente hacer justicia, y amar misericordia, y caminar humildemente ante tu Dios.»

El libro de Miqueas puede ser básicamente dividido entre profecías de condenación:

- I. **Caps. 1–3** (aunque 2:12–13 constituye un breve interludio redentor), y profecías de esperanza.
- II. **Caps. 4–7** (aunque 6–7:6 reanuda desde 1:2–4 el tema de «pleito» de Dios contra Judá).

Dentro de esta segunda sección aparecen dos ejemplos dignos de mención de predicción progresiva: la serie de profecías que se extiende desde 4:9 hasta 5:9, y la que va desde 6:14 hasta 7:17.



MIQUEAS EXHORTANDO AL PUEBLO A ARREPENTIRSE DE SUS PECADOS.



70%

VERSÍCULOS
PROFÉTICOS

Las predicciones de Miqueas ascienden a un total de 40, y se encuentran esparcidas por todos sus siete capítulos. Involucran 73 versículos del total de 105 que constituyen el libro, o alrededor de un 70 por ciento. Pero más de una cuarta parte de ellos (19 vv.) se concentran en el tema amenazador del ataque de Senaquerib en el 701 a.C.

TOTAL DE
PREDICCIONESVERSÍCULOS
TOTALESVERSÍCULOS
PROFÉTICOS

Las notas de estudio para este libro y el bosquejo han sido tomados de «Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento: Profetas Menores», por C.F. Keil y F.J. Delitzsch, editorial CLIE, excepto si se indica lo contrario.

MIQUEAS

DESTIERRO DE ISRAEL AL EXILIO Y RESTAURACIÓN

JUICIO SOBRE SAMARIA Y JUDÁ

1 Palabra de Jehová que vino a Miqueas de Moréset en días de Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá; lo que vio sobre Samaria y Jerusalén.

² Oíd, pueblos todos; está atenta, tierra¹, y cuanto hay en ti; y el Señor Jehová, el Señor des- de su santo templo, sea testigo contra vosotros.

³ Porque he aquí que Jehová sale de su lugar², y descenderá y hollará las alturas de la tierra.

⁴ Y se derretirán los montes³ debajo de él, y los valles se hendirán como la cera delante del fue- go, como las aguas que corren por un precipicio.

⁵ Todo esto por la rebelión de Jacob, y por los pecados de la casa de Israel⁴. ¿Cuál es la rebe-

lión de Jacob? ¿No es Samaria? ¿Y cuáles son los lugares altos⁵ de Judá? ¿No es Jerusalén?


⁶ Haré, pues, de Samaria un montón de ruinas en el campo, y tierra para plantar viñas; y haré rodar sus piedras por el valle, y descubriré sus cimientos.


⁷ Y todas sus estatuas serán despedazadas, y todos sus dones⁶ serán quemados en fuego, y destruiré todos sus ídolos; porque de dones de ramer⁷as⁷ lo juntó, y en salario de ramer⁷as se convertirán.


⁸ Por esto me lamentaré y aullaré, y andaré des- calzo y desnudo⁸; lanzaré aullidos como de cha- cales, y lamentos como de avestruces.


⁹ Porque su herida es incurable⁹, y llegó hasta Judá; llegó hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalén.

¹⁰ No lo digáis en Gat, ni lloréis en Acó; revuél- cate en el polvo de Bet-le-afrá.


1  **Tierra.** La llamada a la tierra y a su plenitud es se- mejante a la llamada al cielo y a la tierra que aparece en **Is 1:2** y **Dt 32:1**. Todas las naciones, más aún, todas las creaturas en ella, han de escuchar, porque el juicio que el profeta tiene que anunciar a Israel afecta a toda la tierra. En esa línea, el juicio sobre Israel está conectado con el juicio sobre todas las naciones, ya que todas comparten un mismo juicio.


2  **Jehová sale de su lugar...** Esta figura se basa en el fenómeno que tuvo lugar en el Monte Sinaí en el pe- ríodo mosaico (**Éx 19:18**; **Jue 5:4**), y exhibe así la venida de Dios en poder y acción. Algunos sugerirían una ac- tividad escatológica, pero esta especie de terminología puede ser más generalmente «símbolo de calamidad y de devastación» (Th. Laetsch, *Bible Commentary: The Minor Prophets*). Cf. **Am 8:1–10**, donde las convulsiones de la naturaleza sirven como descripciones figuradas de la calamidad del 722 a.C. **Mi 1:5** explica que «Todo esto [es] por la rebelión de Jacob», y los **vv. 6–7** ponen en claro que la predicción tiene que ver con la destrucción total de Samaria y de sus imágenes. Las ofrendas a estas imáge- nes, designadas como «salarios de ramer⁷as», **v. 7**, iban a ser saqueadas y empleadas en el culto idolátrico en otros lugares (esto es, en Asiria). «Su herida es incurable», **v. 9**. Cumplimiento: como en **1 R 14:1–15**, la caída del Reino del Norte en el 722 a.C. **JBP**


3  **Derretirán los montes.** La descripción de esta teo- fanía se funda en la idea de una terrible tormenta y de un terremoto, como en **Sal 18:8**. Las montañas se derriten, convirtiéndose en corrientes de agua, que descargan desde el cielo (**Jue 5:4**), y los valles estarán llenos de profundos canales, cortados por los torrentes de agua.


4  **Israel.** Jacob e Israel son sinónimos, y significan la totalidad del pueblo de la alianza, como se muestra por el hecho de que en **v. 5** el término que se aplica para


las diez tribus es Jacob y no Israel, en cuando distinto de Judá.

5  **Lugares altos,** heb. *bâmōth*. Espacios de culto idó- látrico practicado en las elevaciones naturales —montes, montañas—, que ni siquiera los reyes más fieles fueron incapaces de erradicar.

6  **Dones,** heb. *’ethnân*, puede referirse a todo el fasto del culto religioso. El paralelismo de las frases exige que esa palabra tenga aquí ese sentido.

7  **Dones de ramer⁷as.** Se habla de *salario de prostitu- ta*, porque según la visión de Escritura, toda la idolatría es prostitución espiritual. No hay aquí razón para pensar en un salario de prostitutas en el sentido literal, ni como dinero que se consiguió en el templo a través de un culto voluptuoso a la diosa Afrodita, porque Miqueas no tenía en su mente una idolatría literal, de tipo pagano, sino la simple transformación de la adoración a Yahweh como idolatría, por el hecho de adorar a Yahweh bajo el símbolo de los becerros de oro.

8  **Andaré descalzo y desnudo.** Miqueas declara que irá desnudo, no meramente en duelo, sino también de manera dramática para representar la ida de Samaria en cautiverio; cf. una lección objetiva similarmente predicti- va llevada a cabo por Isaías en el 711 (**Is 20:2–4**) unos 25 años más tarde, para simbolizar una deportación a Egipto. Cumplimiento: como en **Os 4:19**, el exilio del Israel del Norte a Asiria en el 722 a.C. **JBP**

9  **Su herida es incurable, 1:9b–15; 2:1, 3–5, 7; 3:4–7; 6:9, 14–15.** En **1:5** el profeta había hablado de los pecados de Judá así como de los de Samaria; y así aquí la anti- cipación del castigo pasa hacia el Reino del Sur y prevé un ataque «hasta la puerta de ... Jerusalén», **vv. 9, 12**. Si- gue una serie de amenazas, involucrando algunas de ellas unos juegos de palabras en hebreo, contra las poblaciones vecinas del pueblo natal de Miqueas, Moréset-gat, en la



CULMINACIÓN DEL REINO DE DIOS EN LA TIERRA

a expresión *final de los días* o *tiempos postreros*, heb. בְּאַחֲרֵית הַיָּמִים *be'achārīth hayyāmim*, está anunciando la llegada de los tiempos mesiánicos. En esa línea, la sustancia de la promesa está indicando el cumplimiento de los tiempos mesiánicos, con el establecimiento del reino de Dios en gloria (**Mt 19:28**).

El monte del templo es un tipo del reino de Dios, tal como aparece en el NT, un reino que todos los profetas describen desde la perspectiva del Dios del AT. Según eso, la peregrinación de las naciones a la casa de Yahweh se identifica de hecho con la entrada de los paganos, que han sido llamados a la fe a través del Reino de Cristo. Esto ha comenzado ya con la expansión del evangelio entre los gentiles, y ha continuado a través de las edades por medio de la Iglesia cristiana.

Pero, aunque muchas naciones han entrado ya en la iglesia, aún no ha llegado el tiempo en el que todas ellas se encuentren totalmente penetradas por el Espíritu de Cristo, de tal forma que sus disputas se resuelven por medio del Señor como su rey, renunciando todas a la guerra y viviendo en una paz perpetua. Tampoco para Israel ha llegado el tiempo en que sus cojos y exilados se reúnan, y puedan congregarse en una nación fuerte, aunque muchos judíos particulares han encontrado ya la salvación y la paz en el seno de la iglesia cristiana.

La superación de la guerra y el establecimiento de la paz eterna solo podrán lograrse tras la destrucción de todos los poderes impíos de la tierra, cuando vuelva Cristo a juzgar y perfeccionar su Reino. Entonces, cuando, conforme a **Ro 11:25**, entre en el reino de Dios el *pléroma* de los gentiles, cuando Israel como nación se haya convertido a su Redentor, siendo redimido y salvado, no habrá necesidad de una elevación física de la montaña de Sion, ni habrá una restauración del templo material, ni será necesario el retorno de los dispersos a Palestina, pues todos los justos habrán recibido el cumplimiento de la promesa de Dios.

Ese reino de gloria se establecerá en una nueva tierra, en aquella Jerusalén que contempló el santo vidente de Patmos en Espíritu, sobre una montaña grande y elevada (**Ap 21:10**). En esa santa ciudad de Dios no habrá templo: «porque el Señor, el Dios omnipotente y su Cordero, será su templo» (**Ap 21:22**). La palabra del Señor a la mujer samaritana dice claramente que en aquel tiempo los hombres no adorarían a Dios en aquella montaña (de Samaría), ni en Jerusalén, sino en Espíritu y Verdad; esa palabra de **Jn 4:21-23** no se aplica sólo al reino temporal de Dios en la iglesia cristiana, sino también al tiempo de la culminación del Reino de Dios en gloria.

C.F. Keil

Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento: Profetas menores

Editorial CLIE



¿En qué se diferencia esta *Biblia de estudio del mensaje profético y escatológico* de otras Biblias de estudio sobre el mismo tema? Básicamente en que nosotros consideramos la profecía de un modo global e histórico, conforme al uso que se hace de ella por parte de los profetas y escritores bíblicos. En la mente de muchos está la idea de que la *profecía* solo tiene que ver con la *predicción*, con el anuncio de eventos futuros, con la revelación de misterios por venir.

El texto bíblico, y mayormente el profético, es una llamada de parte de Dios que denuncia nuestras pequeñas y grandes infidelidades y nos advierte de las trágicas consecuencias que esto trae, tanto para el individuo como para la comunidad. Cuando la profecía tiene que ver directamente con el porvenir, siempre está relacionada con la situación presente de aquellos a los que se dirige, pues la meta y propósito de la profecía no es simplemente adivinar y predecir lo que va a suceder, sino corregir el comportamiento de los fieles en un momento dado, denunciar las infidelidades y llevarlos a una experiencia más auténtica de Dios y su compromiso con la verdad y la justicia. La profecía suele ser un mensaje que sana, pero que primero hiere, saca a la luz el pecado y *reprende* a los desobedientes al mandamiento divino.

La profecía cubre casi todos los temas de la revelación de Dios en orden al culto, la moral, la fe y la práctica, por eso, en esta *Biblia de estudio del mensaje profético y escatológico*, hemos concedido especial importancia a todos esos aspectos que parecen competencia de la ética y la espiritualidad creyente, pero que tienen que ver primeramente con el carácter de amonestación de la profecía.

LA PROFECÍA ES EL HILO QUE COSE AMBOS TESTAMENTOS;
EL CORDÓN DE GRANA QUE LOS UNE.

Todos los mensajes proféticos forman parte de un todo (2P 1:19-21) gozando de cohesión y coherencia, que hemos querido plasmar en las NOTAS y ayudas de esta Biblia de estudio, seleccionadas con sumo cuidado para aclarar el sentido de cada pasaje. No nos hemos olvidado de elementos como las INFOGRAFÍAS, TABLAS y GRÁFICAS que permitan, de un solo vistazo, entender las diversas explicaciones que se dan a pasajes escatológicos, a fin de que quien lea estudie no sólo la interpretación con la que está más identificado, sino que analice las demás y compare sus postulados. Asimismo, no hemos olvidado los APÉNDICES, EXCURSUS, BOSQUEJOS, APARATO CRÍTICO Y GLOSARIOS necesarios para enriquecer el estudio en grupo o personal.

Un aspecto sobre el que hemos hecho énfasis en esta Biblia de estudio es el de la INTERTEXTUALIDAD, es decir, la relación que existe entre los textos en toda la trama narrativa de la Biblia, alcanzando el cumplimiento pasado o futuro de los pasajes. Para facilitar esto hemos escrito en versalitas los pasajes del Nuevo Testamento que hacen referencia directa al Antiguo. Hemos procurado también darle un formato académico, pero al mismo tiempo práctico y asequible para cualquier lector sin formación específica en exégesis. Por tanto, NO HEMOS ESCATIMADO EN CREAR Y BUSCAR LAS AYUDAS NECESARIAS PARA QUE DISPONGAS DE UNA BIBLIA PARA EL ESTUDIO.

Siguiendo con el criterio utilizado en la *Biblia de estudio Matthew Henry*, hemos clasificado las notas en:

 Proféticas  Contextuales  Doctrinales  Devocionales  Filológicas  Exegéticas

Esta clasificación permitirá identificar rápidamente cuál es el contenido de la nota para que así se seleccione dentro de la misma el concepto clave que se quiere usar en el estudio. Sin duda, la gran cantidad de autores citados permitirán ampliar nuestras fronteras intelectuales y espirituales, abriendo espacios de consideración de aspectos que quizás nunca antes nos habíamos planteado.

Es el deseo de todo el equipo de CLIE que la línea de Biblias que se están produciendo ayude a aprender, educar e inspirar al pueblo cristiano en *la fe que ha sido transmitida a los santos de una vez por todas* (Jud 3).

ALFONSO ROPERO
JOSÉ M^a DE RUS

 Editorial CLIE

 Vida

 RVR

Biblias / Reina Valera / Estudio

ISBN 978-84-8267-905-1



9 788482 679051

Aprender • Educar • Inspirar

www.clie.es

Printed in South Korea